

Reseña Catre de Fierro de Alison Spedding

Carol M. Gainsborg Rivas

Catre de Fierro es la historia harto enrevesada de una familia paceña testigo del proceso de profundas transformaciones sociales, políticas y económicas en el Estado boliviano, pero que a la vez convive en las pequeñeces y cotidianidad de la experiencia vital de los personajes, con mayor y menor trascendencia en la trama.

La saga familiar tiene lugar a lo largo del Siglo XX, particularmente la segunda mitad de éste, las relaciones entre los integrantes de la familia están marcadas por la miseria, luchas de poder, pugnas por herencias y por bienes materiales, traiciones, afectos incestuosos, narrados sin aspavientos, pero no por ello dejan de ser elementos de una trama seductora que revela historias que bordean lo fantástico.

Los primeros capítulos van atrapando al lector en el desafío del armado de un rompecabezas no fácil de resolver, o que al menos demanda lectura atenta. La autora juega con una narración desordenada tanto espacial como temporal de los personajes y situaciones que de a poco van dando forma a la historia de la familia Veizaga. A lo largo de estos capítulos breves, la autora va saltando de narrador, empleando recursos como los guiños a futuro (prolepsis), combinados con flashbacks y narraciones lineales y con secuencia cronológica evidente. Estos juegos literarios cobran más valor estético por la elasticidad que la autora evidencia en el manejo del lenguaje y su danza entre el castellano y el aymara. Es perfectamente traslúcido el ejercicio de (re)comprensión de la idiosincrasia aymara y su planteamiento incluso distópico frente a la lógica occidental. Es de destacar la construcción de personajes indígenas empoderados a partir de una picardía local muy bien descrita en los momentos de introspección de los personajes o la intervención del narrador en la historia. Los personajes indígenas de

Spedding recuperan fuerza en la cotidianidad, se alejan del rol de víctima tan profundamente desarrollado a lo largo de la literatura boliviana.

La construcción de personajes aymaras, desde un lenguaje originario y la lectura autóctona de mundo que los caracteriza es contundente, tanto que si bien consiste en una fortaleza de la literatura de Spedding, puede quizás convertirse también en una debilidad, puesto que con facilidad el lector puede quedar prendado del análisis o construcción antropológica de los personajes que del aporte literario de los mismos. Situación que se repite en la comprensión política y social de Bolivia, la reconstrucción de un Estado que de a poco deja de ser rural, para convertirse en urbano y las dinámicas culturales y económicas que este proceso de transformación demanda.

Se hace pesado un capítulo 10, de estructura ajena al resto de los capítulos, una narración lineal, cronológica en la que los mismos personajes se deslucen y vuelven planos. Que es estructural a la novela, pero que pudo reducirse sustancialmente sin restar estructura a la novela.

Catre de fierro es una obra arriesgada en tanto se anima a abordar temáticas harto trabajadas en la literatura boliviana, logrando renovar el abordaje de las mismas, repensando y recomponiendo idiosincrasias de un región y la traducción de la comprensión de mundo y vida en la estructura política, social y cultural de un país que de una u otra forma se anima a desafiar cuando menos una lógica occidental de ser. La mayor riqueza de la obra radica en la construcción del “Estar” del boliviano descrito en la simplicidad psicológica de los personajes y armonía entorno, realidad, individuo, pese a las distopías narradas.